

19 junio 2006

MÉXICO

Encrucijada electoral

El mapa político de América Latina y el Caribe se sigue rediseñando tras las recientes elecciones presidenciales en Colombia y Perú. La próxima cita, el 2 de julio, es en México. País peso pesado, cuyo futuro político por 6 años inclinará mucho la balanza geopolítica que está oscilando entre posiciones ideológicas hoy enfrentadas en nuestro borrascoso y complejo hemisferio.

Una revolución de 70 años

México no es un país aficionado a las revoluciones de moda o primerizo en intentar alguna. Hizo -con anterioridad a la bolchevique- su propia y auténtica revolución, de esas que cambian radicalmente la andadura de un país y de una época. Tres revoluciones convergieron en la mexicana, a saber: una democrática postulada por Madero ya en 1910, una agraria requerida por Zapata y una antiimperialista (contra su vecino del norte) atizada por Venustiano Carranza. Todas ellas se incorporaron en la Constitución mexicana de 1917 y han sobrevivido a más de 220 modificaciones que se le han hecho. Con sus altibajos, sus éxtasis y agonías, el siglo pasado mexicano fue todo heredero de dicha revolución, a través del PRI. El Partido Revolucionario Mexicano, fue concebido por Plutarco Elías Calles como un partido hegemónico que detentara institucionalmente el poder sin recaer en autocracias caudillistas. Y en su organización funcionó como una gran "ameba", con base en los campesinos, los obreros y los sectores populares fuertes, con escasa presencia de mujeres y jóvenes, y como cosa rara, no apuntalado en los militares. Por 70 años, el PRI fue la pieza clave de todo el engranaje político mexicano. Hasta que hace exactamente 6 años, perdió las mayorías en el Congreso y la Presidencia, frente al PAN (Partido de Acción Nacional) y su candidato, el actual Presidente Vicente Fox. Para las elecciones de este 2 de Julio, el PRI (con su candidato Roberto Madrazo) se ubica en tercer lugar en las preferencias de los ciudadanos, bastante atrás de los dos punteros, en empate técnico: los candidatos Felipe Calderón (PAN) y Andrés Manuel López Obrador (PRD, Partido de la Revolución Democrática).

Elecciones julio 2006

- *Felipe Calderón*, nacido en Morelia, Michoacán en 1962, es Licenciado en Derecho, tiene un título de la Escuela de Gobierno Kennedy de la Universidad de Harvard.. Fue Ministro de Energía. Personalmente se presenta como "una alternativa confiable". Representa una posición moderada de centro derecha, que se apalanca en los niveles de aceptación del actual gobernante Fox, que ha logrado un buen crecimiento económico. Su gestión es más apreciada por la clase empresarial y por la nueva clase media baja conformada por estamentos populares en ascenso que no quieren desandar lo andado. Defiende que el empleo lo genera principalmente la inversión de la sociedad y no tanto la del Estado. Sostiene que si se parte de la premisa de que el empleo lo genera el Gobierno, se llega a políticas populistas de endeudamiento insostenible, que provocaron en México las crisis de 1976, 1982, 1987 y 1991. Su estrategia de campaña se ha concentrado en mantener el logro económico de su partido en estos seis años: la estabilidad. Su equipo de estrategias lo ha promovido con el slogan de "Presidente del Empleo".. Aunque México anda sobrado de recursos, la gran tendencia hacia la emigración a EUA y los niveles de desigualdades y pobreza que todavía existen, requieren un equilibrio moderado, ideológicamente de centro (un liberalismo comedido), con políticas económicas acertadas y políticas sociales que reduzcan la brecha de desigualdad y pobreza.
- *Andrés Manuel López Obrador*, nacido en Tabasco 1953, es Licenciado en Ciencias Políticas y fue hasta hace poco Alcalde de la Ciudad de México. Representa una posición de izquierda moderada, que recuerda algo las que mantuvo por años el ya envejecido PRI. Ha criticado las políticas de libre comercio y ofrece crear empleos mediante la inversión pública. Ofrece dádivas a grupos de bajo ingreso, promueve los subsidios, pero no le atraen las nacionalizaciones emprendidas por los presidentes Chávez y Morales. "Por el bien de todos, primero los pobres" ha sido el lema de su campaña.
- *Dos ofertas antagónicas*. Las de Calderón y López Obrador son claramente contrapuestas, pero a ninguno de los dos le conviene extremar su posición. Cada uno debe captar una buena porción de electores del antiguo PRI (para la derecha o la izquierda) y no asustar a un gran electorado -todavía escéptico y dudoso- con aventurismos autoritarios o neo-populistas, que no se adaptan a la actual realidad mexicana.

"México tiene que salir de la imagen del mexicano sentado junto al nopal con la cabeza agachada y cubierta por un sombrero, y convertirse en un país grande, sin complejos ni mitos, para compartir de tú a tú con el mundo" (El País, Madrid, 14 noviembre 2005).

www.saber.ula.ve/observatorio